Servir a Jesús

¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? (v. 39).

La escritura de hoy: Mateo 25:31-40

A comienzos del siglo xix, Elizabeth Fry se horrorizó ante las condiciones en una cárcel de mujeres en Londres. Estas y sus hijos estaban hacinados, durmiendo en fríos pisos de piedra. Aunque no se les daban camas, un grifo desbordaba de ginebra. Durante años, visitó la cárcel e impulsó cambios proveyendo ropa, abriendo una escuela y enseñando la Biblia. Pero muchos consideraron que su mayor influencia fue su presencia amorosa y su claro mensaje de esperanza.

Sus acciones respondieron a la invitación de Jesús de servir a los necesitados. Por ejemplo, en el Monte de los Olivos, Cristo compartió varias historias; entre ellas, una sobre la bienvenida de «los justos a la vida eterna» (Mateo 25:46). Allí, el Rey les dice a los justos que ellos le dieron de beber, lo hospedaron y lo visitaron en la cárcel (vv. 35-36). Cuando no pueden recordar haberlo hecho, Él responde: «en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis» (v. 40).

¡Qué maravilloso es que, cuando servimos a otros con la ayuda del Espíritu Santo, servimos a Jesús! Podemos seguir el ejemplo de Elizabeth Fry, pero también servir desde nuestra casa mediante oraciones intercesoras o enviando mensajes alentadores. A Jesús le agrada que asistamos a los demás.

De: <u>Amy Boucher Pye</u>

Reflexiona y ora

¿Cómo reaccionas al oír que servimos a Dios cuando servimos a los demás? ¿Cómo podrías suplir la necesidad de alguien?

Jesús, muéstrame cómo poner hoy mi amor en acción.

Pertenencia

... ¿qué impide que yo sea bautizado? (v. 36).

La escritura de hoy: Hechos 8:29-39

La actriz Sally Field sintió por fin lo que todos anhelamos. Cuando ganó un segundo Oscar en 1985, exclamó al recibirlo: «Lo que más he deseado es tener el respeto de ustedes. La primera vez, no lo sentí. Pero esta vez, sí. Y no puedo negar la realidad de que les agrado; en este momento, les agrado».

Un eunuco etíope también estaba asombrado de que lo aceptaran. Como gentil y eunuco, tenía prohibido entrar en el patio del templo (ver Efesios 2:11-12; Deuteronomio 23:1). Pero anhelaba que lo incluyeran. Felipe lo encontró mientras regresaba de otro peregrinaje insatisfactorio a Jerusalén (Hechos 8:27).

El etíope estaba leyendo Isaías, donde el Señor promete: «los eunucos que [...] abracen mi pacto, yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros [...]; nombre perpetuo les daré» (Isaías 56:4-5). ¿Cómo podía ser posible? Entonces, Felipe «le anunció el evangelio de Jesús», y el hombre respondió: «Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?» (Hechos 8:35-36).

Estaba preguntando: ¿Se me permite en realidad? ¿Me corresponde? Felipe lo bautizó para mostrar que Jesús había derribado toda barrera (Efesios 2:14). Jesús abraza —y une— a todos los que dejan su pecado y confían en Él. El hombre «siguió gozoso su camino» (Hechos 8:39); con un sentido de pertenencia pleno y definitivo.

De: Mike Wittmer

Reflexiona y ora

¿Por qué todos los creyentes en Jesús pertenecen a su familia? ¿Cómo podría el bautismo grabar estas verdades en tu corazón?

Dios, gracias por pertenecer a tu familia.

Miércoles 10 de julio

Escudriña mi corazón, Dios

... el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón (v. 7).

La escritura de hoy: 1 Samuel 16:4-12

Para reducir el desperdicio de alimentos, una cadena de supermercados de Singapur vende frutas y verduras levemente imperfectas a menor precio. En un año, se ahorraron más de 850 toneladas de productos. De inmediato, la gente aprendió que las apariencias externas —marcas y formas defectuosas— no afectan el sabor ni el valor nutricional. Lo exterior no siempre expresa lo interior.

El profeta Samuel aprendió algo similar cuando Dios lo envió a ungir al próximo rey de Israel (1 Samuel 16:1). Cuando vio a Eliab, el hijo mayor de Isaí, pensó que era el elegido. Pero Dios dijo: «No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, [...]; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón» (v. 7). De los ocho hijos de Isaí, Dios escogió al menor, David, que apacentaba las ovejas de su padre (v. 11).

A Dios le importa más nuestro corazón que las credenciales externas: la escuela a la que asistimos, lo que ganamos o cuánto ayudamos. Jesús les enseñó a sus discípulos a concentrarse en purificar sus corazones y pensamientos, porque «lo que del hombre sale, eso [lo] contamina» (Marcos 7:20). Que nosotros también, como Samuel, aprendamos a no considerar las apariencias externas, y examinemos nuestros pensamientos e intenciones en todo lo que hagamos.

De: Jasmine Goh

Reflexiona y ora

¿Cuándo hiciste «algo bueno» con la motivación incorrecta? ¿Cómo puedes asegurar que lo que está en tu corazón es puro?

Dios, ayúdame a honrarte en todo.

Jueves 11 de julio

Abundancia celestial

Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús (v. 14).

La escritura de hoy: 1 Timoteo 1:12-17

Esperaba ocho bananas, pero cuando abrí las bolsas que entregaron en casa del supermercado, ¡había veinte! Enseguida me di cuenta de que mudarme a Inglaterra también significaba pasar de libras a kilogramos... En lugar de tres libras, pedí tres kilos (¡casi siete libras!) de bananas.

Con semejante abundancia, hice varias tandas de una receta de pan de banana para compartir con otros. Mientras machacaba la fruta, comencé a pensar en las otras áreas de mi vida en que experimenté una abundancia inesperada; y cada sendero me llevaba a Dios.

Al parecer, Pablo también reflexionó en la abundancia de Dios en su vida. Al escribirle a Timoteo, se detuvo para describir su vida antes de Jesús: «perseguidor e injuriador» (1 Timoteo 1:13); «el peor de los pecadores» (v. 16 nvi). Frente a su quebrantamiento, Dios derramó abundantemente sobre él gracia, fe y amor (v. 14). Después de rememorar toda la abundancia en su vida, no pudo evitar alabar a Dios, declarándolo digno de todo «honor y gloria por los siglos de los siglos» (v. 17).

Como Pablo, todos recibimos una sorprendente abundancia de gracia cuando aceptamos el ofrecimiento de Jesús de rescatarnos del pecado (v. 15). Al reflexionar en todas las bendiciones resultantes, unámonos al apóstol en gratitud y alabanza a nuestro Dios generoso.

De: <u>Lisa M. Samra</u>

Reflexiona y ora

¿Has experimentado la abundancia de Dios en tu vida? ¿Cómo puedes alabarlo hoy?

Padre, te alabo por tu maravillosa gracia.

Pecados revelados

Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala (v. 14).

La escritura de hoy: Eclesiastés 12:13-14

Un ladrón entró en una tienda de reparaciones de teléfonos, rompió el vidrio de un exhibidor y empezó a poner teléfonos y otras cosas en una bolsa. Se cubría la cara con una caja de cartón para tratar de ocultar su identidad de la cámara de vigilancia, pero la caja se cayó y reveló su rostro. Minutos después, el dueño de la tienda vio el video del robo, llamó a la policía y arrestaron el ladrón en una tienda cercana. Su historia me recuerda que llegará el día en que todo pecado escondido se revelará.

Es natural que el ser humano trate de esconder su pecado. Pero en Eclesiastés, leemos que debemos obedecer los mandamientos de Dios porque toda cosa encubierta será revelada ante su mirada y veredicto justos (12:14). El autor escribió: «Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre» (v. 13). Ni siquiera escaparán a su evaluación las cosas ocultas que condenan los Diez Mandamientos (Levítico 4:13). Toda obra será juzgada, sea buena o mala. Pero por su gracia, podemos encontrar perdón de nuestros pecados en Jesús y su sacrificio a nuestro favor (Efesios 2:4-5).

Internalizar sus mandamientos puede llevarnos a ser reverentes a Dios y vivir una vida acorde a Él. Presentémosle nuestros pecados y experimentemos de forma renovada su corazón de amor y perdonador.

De: Marvin Williams

Reflexiona y ora

¿Cómo puedes mantener un temor reverente a Dios? ¿Qué puedes hacer esta semana para ser consciente de sus mandamientos?

Dios, ten misericordia de mí.

Primero, adorar

... comenzaron a ofrecer holocaustos al Señor; pero los cimientos del templo del Señor no se habían echado todavía (v. 6).

La escritura de hoy: Esdras 3:1-6

Nunca había pensado en fundar una organización sin fines de lucro, y cuando sentí el llamamiento a hacerlo, me pregunté muchas cosas. ¿Cómo se financiaría la fundación y quién me ayudaría a desarrollarla? Finalmente, mi mayor ayuda no vino de un libro de negocios, sino de la Biblia.

El libro de Esdras es vital para aquellos a quienes Dios llama para construir algo. Considerar cómo los judíos reconstruyeron Jerusalén después del exilio muestra que Dios proveyó los fondos mediante donaciones públicas y subvenciones del gobierno (Esdras 1:4-11; 6:8-10), que voluntarios y contratistas hicieron el trabajo (1:5; 3:7), que el tiempo de preparación es importante —la tarea se pospuso hasta el segundo año de la repatriación (3:8)—, y que probablemente hubiera oposición (cap. 4). Pero una cosa me llamó particularmente la atención: un año antes de comenzar a construir, erigieron el altar (3:1-6). El pueblo adoró aunque «los cimientos del templo del Señor no se habían echado todavía» (v. 6). La adoración tuvo lugar primero.

¿Está Dios llamándote a comenzar algo? El principio de Esdras es relevante para iniciar una fundación, un estudio bíblico, un proyecto o cualquier tarea nueva. Incluso un proyecto dado por Dios puede desviar nuestra atención de Él, así que, antes de trabajar, adoremos.

De: Sheridan Voysey

Reflexiona y ora

¿Por qué piensas que los judíos edificaron primero el altar? ¿Cómo podría la adoración encajar hoy entre tus actividades?

Señor de todo, te adoro hoy.

Mejor juntos en Cristo

La armonia es tan refrescante como el rocio... (v. 3 ntv).

La escritura de hoy: Salmo 133

La doctora Tiffany Gholson vio cómo el delito afectó de muchas maneras su pequeña ciudad de East Saint Louis, Missouri, en Estados Unidos. Sin embargo, en 2023, los homicidios se redujeron 31 %, y los delitos en general, 37 %. ¿Qué pasó? Hubo una participación conjunta. La policía estatal y municipal, el distrito escolar y una organización de fe combinaron sus esfuerzos para dar vuelta la situación para todos los ciudadanos.

«Decimos que es un matrimonio», declaró la doctora Gholson, en referencia a que todas las instituciones de la ciudad se unieron para ayudar. El centro Wraparound Wellness, que ella dirige, incluye a trabajadores sociales, enfermeras y personal que apoya a niños afectados por delitos y accidentes. Otras organizaciones participan en sus áreas. La policía se dedica a hablar con más personas en la calle y a escuchar.

El salmista David escribió: «¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!» (Salmo 133:1). «La armonía es tan refrescante como el rocío del monte Hermón» (v. 3 ntv). David se refería a personas que compartían una fe unificadora en Dios, que bendice a todos. Una meta hermosa para los creyentes es mostrar interés los unos por los otros; en especial, en nuestras ciudades, que necesitan desesperadamente el amor de Jesús.

De: Patricia Raybon

Reflexiona y ora

¿Dónde ves falta de unidad? ¿Cómo te está impulsando Dios a promover la unidad mediante la práctica de tu fe?

Padre, muéstrame cómo ayudar.